

Presentación

Mujeres plurales: el cuerpo/corpus en las dimensiones de(s)coloniales

8

Para la poeta Elisa Lucinda, “escribir es un modo nuevo y antiguo de ver, de percibir la elaboración del pensamiento sobre un sentido, mientras se es testigo de lo imponderable del acontecimiento de los hechos”. La poeta afirma, además, que “la palabra capta la imagen, pero no es un retrato. Nada tiene de estática, nunca más”. Y por no tener nada de estática — aunque los discursos hegemónicos y centralizadores sigan afirmando lo contrario —, la palabra se dice, se escribe y se vive cada vez más por aquellos y aquellas que, a menudo, se encuentran al margen de los ejes, los centros, los patrones y las preponderancias. Ante esto, creemos que en la literatura, sobre todo en el contexto diaspórico y contemporáneo, existen singularidades estéticas y temáticas expresivas, como el enfrentamiento al discurso colonizador, la reestructuración de la identidad femenina, el cuerpo en confrontación con las relaciones denominadas patriarcales y coloniales, la desmitificación de la representatividad del cuerpo no blanco subalternizado, la recuperación de una subjetividad ancestral y mítica, entre otras diversas posibilidades creativas, teóricas y analíticas.

Con la convocatoria “Mujeres plurales: el cuerpo/corpus en las dimensiones de(s)coloniales», la revista Landa propuso volcarse en temas como el discurso y el lugar de poder en las corporeidades de autoría femenina no blanca, la continuación/ruptura de la hegemonía masculina, los lenguajes artísticos y culturales y su función social/política, etc. Así, el presente número cuenta con nueve artículos que, además de abordar las cuestiones planteadas en la convocatoria, trazan una especie de recorrido histórico a lo largo del siglo XX hasta este primer cuarto del siglo XXI.

Iniciamos la lectura con el artículo “La presencia indígena en la obra de Nísia Floresta”, en el que Marina dos Santos Ferreira aborda el tema

centrándose principalmente en la novela *Dedicação d'uma amiga* (1850), aunque relacionándola también con *A lágrima de um Caeté* (1849) y con *Opúsculo humanitário* (1853). Se trata de una lectura profunda sobre una de las grandes escritoras feministas del siglo XIX. Tras este comienzo, avanzamos más de medio siglo y llegamos a la que abre algunas trincheras inéditas en la literatura brasileña: Carolina Maria de Jesus. Júlia Bragatto Grobério y Eneida Leal Cunha, en el artículo “Carolina Maria de Jesus y la resistencia al epistemicidio”, analizan cómo *Quarto de Despejo* es una obra de resistencia racial y de género en la literatura brasileña. Por otro lado, Lucas García Nunes y Silvana Martins dos Santos presentan otra faceta de Carolina María de Jesús: la sambista. El texto analiza el disco, también llamado *Quarto de despejo*, en el que Carolina canta sus composiciones. Se trata de una obra que propone un diálogo entre literatura, oralidad y samba, siempre basándose en las premisas de la resistencia cultural y la afirmación de la identidad femenina negra, tan importantes para Carolina María de Jesús.

9

Siguiendo con nuestra lectura, Luma Ohanna Rodrigues de Amorim y Manuela Rodrigues Fantinato, en el artículo “Mujeres que dibujaron Brasil: construyendo una memoria política del país”, trazan un panorama sobre “los momentos políticos del país a partir del humor gráfico producido por mujeres caricaturistas, brasileñas y/o naturalizadas, que actuaron en la prensa tradicional y/o en las redes sociales”. Nombres como Ciça, Hilde Weber, Laerte, Marília Marz y Carol Ito componen este conjunto de mujeres que interpretaron — y siguen interpretando — Brasil en los últimos 70 años.

Avanzando un poco más, llegamos a Miriam Alves y Conceição Evaristo, dos escritoras que son máximas exponentes de la literatura negro-brasileña contemporánea. En “La escritura de las mujeres negras en la literatura brasileña: una lectura de “Regina Anastácia”, de Conceição Evaristo”, Lucas Toledo de Andrade presenta su lectura sobre las posibilidades interpretativas derivadas de la escritura producida por mujeres negras. Para ello, se concentra en el cuento “Regina Anastácia”, incluido en el libro *Insubmissas lágrimas de mulheres* (2011). Por otro lado, Cecília Lara da Cruz, en “El erotismo como elaboración del trauma simbólico en la

poética de Miriam Alves”, investiga cómo Miriam Alves elabora el trauma simbólico heredado de la esclavitud y el racismo estructural, valiéndose del erotismo y de la afirmación del cuerpo negro femenino como un espacio de libertad y creación.

Nuestro recorrido también abarca la producción más reciente de la literatura brasileña, así como aquella que se encuentra más al margen de los centros hegemónicos. En “El fruto permitido: erotismo, descolonialidad y profanación en ‘Las querencias de Lilith’, de Mika Andrade” Monaliza Barbosa Araújo y Tássia Tavares de Oliveira analizan el poema “Las querencias de Lilith”, de la poeta nordestina y negra Mika Andrade. El artículo investiga las manifestaciones del erotismo y de la profanación desde la perspectiva del feminismo descolonial.

10

A continuación, salimos del territorio brasileño para pensar en un nombre de la literatura haitiana contemporánea. Amanda Maria Elsner Matheus, Gilmei Francisco Fleck y Tatiane Cristina Becher, en el artículo “Autoría femenina no blanca y formación de lectores literarios decoloniales: insurgencias del pasado colonial en Anacaona, Golden Flower (2005), de Edwidge Danticat”, presentan una lectura sobre esta importante escritora caribeña. El artículo analiza cómo la narrativa de Edwidge Danticat “reinscribe voces silenciadas y tensiona discursos hegemónicos de género, raza y territorio, capaces de desestabilizar la colonialidad.”

Por último, terminamos nuestro recorrido de lectura con un diálogo entre Brasil y Chile. Leila Cristina de Melo Darin y María Jodailma Leite, en “Voces femeninas subyugadas e insurgentes en las novelas Louças de família, de Eliane Marques, y Limpa, de Alia Trabucco Zerán”, investigan cómo ambas escritoras producen obras que exponen “las desigualdades y reinterpretan las experiencias desde la perspectiva de los explotados”.

En la sección “Olhares”, el profesor Artur de Vargas Giorgi presenta el ensayo “La lectura del mundo”, cuya idea principal es presentar una “noción expandida de la lectura, comprendida no solo como un medio de

decodificación del lenguaje, sino sobre todo como la condición más básica del devenir humano”.

También presentamos el artículo “Este río que no es un río: un análisis eco-descolonial de Selva Almada”, de José Veranildo Lopes da Costa Junior y Yasmin de Andrade Alves, que investiga de “qué modo la construcción narrativa de No es un río, de la escritora argentina Selva Almada (2021), contribuye a los estudios descoloniales latinoamericanistas”.

Por último, Talita J. Rodrigues traduce el breve ensayo “La realidad y la ficción”, del escritor, historiador y periodista peruano José Carlos Mariátegui. En el texto, Mariátegui critica el viejo realismo y propone una literatura que avance por lo inverosímil, por la fantasía, que asuma otra mirada sobre lo que sería la realidad.

11

Así concluimos este número de la Revista Landa. En el libro Convoque sua deusa (Convoque a su diosa), Laura Castro nos dice: “cuando el mundo encarna las palabras / urgentes / y estas contagian a una multitud / están allí: / modos de encantar la vida”. Los artículos aquí publicados son lecturas múltiples sobre algunas de estas mujeres plurales, mujeres que encarnaron y encarnan palabras urgentes y siguen encantando la vida.

panho

Buena Lectura

Equipo Editorial Revista Landa